

**UNA AGENDA PARA LA INTELLECTUALIDAD DE AMÉRICA LATINA Y EL  
CARIBE: ACOGIENDO LA HERENCIA DE LEOPOLDO ZEA PARA PENSAR MÁS  
ALLÁ DEL ESTADO-NACIÓN<sup>1</sup>**

**Eduardo Devés-Valdés<sup>2</sup>**

**Resumen:** Ante la pregunta por las maneras en que la intelectualidad de América Latina y el Caribe (ALC) ha intentado pensar más allá del estado nación y ante la pregunta por una agenda metanacional pensada por-para esta misma intelectualidad se estudia la obra de Leopoldo Zea (LZ). Se presentan cuatro niveles en los cuales LZ formuló una agenda metanacional para esta intelectualidad: una agenda para los estudios eidéticos, una agenda para el pensamiento y la filosofía de ALC, una agenda para la creación de redes de estudios de ALC, una agenda para la difusión mundial de la cultura mexicana. Esto se hace por relación a numerosas formulaciones realizadas por personas que intentaron evaluar la obra y la trayectoria del importante pensador mexicano: Werner Altmann, Carolina Guerrero, Abelardo Villegas, Enrique Dussel, Tzvi Medin, Javier Pinedo, Alberto Saladino, Fernando Ainsa, Pablo Guadarrama, entre otras. Se intenta finalmente proyectar algunas ideas de LZ más allá de lo que el mismo formuló.

**Palabras-clave:** Pensamiento latinoamericano, pensamiento periférico, historia intelectual, sociedad civil intelectual, paradigma nacional

## **1. Introducción**

Proponer una agenda para quienes trabajan con el conocimiento es una tarea con dos caras: formular una manera de pensar y formular una manera de actuar para este grupo; por cierto ambas son dos dimensiones de una misma tarea.

Partiendo de la siguiente constatación: si América Latina y el Caribe (ALC) se encuentra en un estado claramente inferior al deseado y al proyectado, claramente menoscabada respecto a otras regiones del mundo, con indicadores de crecimiento bajísimos en algunos rubros y negativos en otros, debe asumirse que hemos pensado mal y/o actuado mal. Los objetivos fueron

---

<sup>1</sup> Data de recebimento do artigo: 30.09.2014.

Datas de pareceres de aprovação: 28.01.2015 e 07.02.2015.

Data de aprovação pelo Conselho Editorial: 12.03.2015.

<sup>2</sup> Investigador del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) de la Universidad de Santiago de Chile, Román Díaz 89, Providencia, Santiago, Chile. Tel 56-2-7181360 [eduardo.deves@usach.cl](mailto:eduardo.deves@usach.cl).

[www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

inadecuados o lo fueron los medios para lograrlos, o ambas cosas. Lo más probable es que se trate de estas dos cosas y de otras más (Ver Devés 2007a).

Ahora bien, el objetivo de este trabajo es pensar una agenda para quienes trabajan con el conocimiento en ALC, teniendo como punto de partida (o como pretexto) uno de los más importantes intelectuales latinoamericanos, quien fue capaz de pensar a ALC como conjunto, imaginar escenarios de futuro y hacer propuestas para que la intelectualidad asumiera su papel: LZ.

Respecto de las ideas, LZ fue uno de los pocos intelectuales latinoamericanos sensibles a pensar con (o en) relación a otras regiones e inspirándose en otras regiones periféricas. No sólo citó en su obra a personas como K. Nkrumah<sup>3</sup>, Leopold Senghor, Ahmed Sukarno, José Rizal entre otras, sino que a la vez se interesó por los contactos “Sur-Sur”. LZ intentó pensar a ALC como parte del mundo periférico, comprendiendo allí a África y Asia, como también lo eslavo y lo ibérico. Su herencia (y su mandato) es muy clara en este sentido: hay que pensar al estado-nación más allá de sí mismo y a ALC más allá de ALC. Nuestro pensamiento debe abrirse, ampliarse y esponjarse, y uno de los mayores desafíos es ir más allá de sí mismo, superando un provincianismo estrecho, que es producto de la ignorancia y sobre todo de la pereza: pereza para estudiar lo que se ha dicho en otros países, en otros continentes y en otras lenguas.

Una de sus principales destrezas consistió en la capacidad para elaborar redes intelectuales en el marco de ALC, aunque también más allá. Los ejemplos más importantes fueron la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América latina y el Caribe (SOLAR) y la Federación Internacional de Estudios sobre América latina y El Caribe (FIEALC), pero no son únicos. Debe tenerse en cuenta como igualmente legó esta herencia a varias personas quienes han continuado su tarea. Aunque, sin duda LZ no fue el único que avanzó en la creación de redes en

---

<sup>3</sup> Asumiendo la necesidad de una producción industrial de artículos, se ha optado por la opción que consiste en subir a Internet una gran cantidad de piezas, llamémoslas “accesorias”, de modo de no tener que incorporarlas a cada artículo, especialmente si van a ser publicados en papel. Ello implicaría un encarecimiento sustancial, por el crecimiento del texto. Así, una gran cantidad de personas, escuelas de pensamiento, instituciones y redes, pueden consultarse en ATLAS DEL PENSAMIENTO en [www.umbral.uprrp.edu](http://www.umbral.uprrp.edu) Allí podrán encontrarse miles de otras informaciones y miles más de conexiones, para quienes deseen profundizar en estos temas. El proyecto ATLAS DEL PENSAMIENTO, como su nombre lo indica, apunta a exhibir geográficamente el pensamiento, particularmente de las regiones periféricas, durante los 3 últimos siglos. En el texto impreso se entregan únicamente las referencias más necesarias.

los espacios latinoamericano y periférico. Por señalar algunos casos igualmente relevantes, de los años 1970s, pueden ponerse en relieve las figuras de Samir Amin, Enrique Iglesias, Pablo González-Casanova, Mahbub ul-Haq, Dudley Seers, entre quienes, desde ALC o desde otros lugares, intentaron articularnos al resto del mundo intelectual.

## 2. ¿Qué es esto de elaborar una agenda para la intelectualidad y la sociedad?

Numerosas intelectualidades, particularmente durante los últimos 2 siglos, se han ocupado de formular agendas para sus naciones, culturas, sociedades o regiones, los indios en la sociedad Brahma-Samaj hacia 1830, los japoneses de la sociedad Meirokusha hacia 1870, los panafricanistas en 1945 luego del congreso de Manchester, los esclavófilos rusos hacia 1840, los nacionalistas-republicanos chinos durante la segunda década del XX, la corriente salafita, de *al-Manar*, dentro del islamismo hacia 1900, la generación romántica en A.L. hacia 1840 y la red del *Repertorio Americano* hacia 1925 y la generación del 1898 en España, son algunos de los casos más conocidos, entre muchos otros. Más recientemente, el filósofo africano Kwasi Wiredu se ha formulado la pregunta por una agenda para un continente que, como dice, no hay que ser muy astuto para darse cuenta de cuantas deficiencias posee. Wiredu formula una serie de tareas para la esa urgente nueva filosofía en África, tareas que tienen que apuntan en un sentido crítico por un lado y reconstructivo, por otros, y que tienen que ver con la descolonización, con el desarrollo de los hábitos mentales característicos de la ciencia, con la necesidad de repensar los fundamentos con el aprovechamiento del acervo intelectual y cultural de la región(1995, 4ss, 13ss y 20). Sin duda las propuestas del africano deben ser al menos parcialmente distintas a las de ALC pero interesa poner en relieve su intención.

LZ no estuvo al margen de esta intención agendaria. Existen numerosos textos suyos en que va enunciando las propuestas directivas para una acción: algunas insertas en el marco de investigaciones y trabajos sobre historia de las ideas, otras explícitamente en artículos, discursos y presentaciones en reuniones o congresos. En múltiples oportunidades aprovechó a figuras históricas u ocasiones -el Ateneo mexicano, el noventaiochismo español, a Simón Bolívar, a José Vasconcelos o a José Martí- para insinuar sus propuestas respecto a la tarea intelectual en ALC. La pregunta por la agenda que formula LZ para sí mismo, como epónimo de la intelectualidad [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

latinoamericana, tiene varios niveles: la conciencia (autoconciencia) de México, la posibilidad y necesidad de filosofar a la altura del hombre, la posibilidad u obligación para ALC de hacer un aporte a la cultura mundial. En este caso, nos interesa la intersección entre agenda y capacidad para pensar más allá del estado-nación. En consecuencia, existen varios elementos de la agenda formulada por LZ que para esta pregunta carecen de relevancia, otras en cambio adquieren una relevancia inusitada: la tarea de una autoconciencia latinoamericana, la tarea del aporte a la cultura mundial, la tarea de constituir una red de estudios de ALC. Por otra parte, debe distinguirse nítidamente entre la agenda para la intelectualidad y para la sociedad como conjunto, aunque haya múltiples traslapes entre ambos niveles.

Desde temprano, y en el marco de preocupaciones caras a la intelectualidad europea existencialista de la segunda post-guerra, en “El peligro de la libertad intelectual” de 1950, argumenta que “el intelectual tiene una misión social; él como todos los hombres, está comprometido con su sociedad y es responsable ante ella. No es ni puede ser en modo alguno, un individuo con prerrogativas especiales. Su inteligencia no es fuero y por lo mismo, tampoco es excusa de responsabilidad. De los riesgos que corra la sociedad, el intelectual es tanto más responsable que el resto de los individuos que la forman. Pero esta responsabilidad es algo que tiene que ser asumido libremente, esto es, conscientemente. No son las dictaduras las encargadas de señalar a los intelectuales la misión que les corresponde, de acuerdo con los intereses perseguidos por las mismas, son los intelectuales mismos los que tienen que tomar conciencia de su papel social y realizarlo. Es en este acto donde la libertad intelectual se hace plenamente patente”. Ya no se habla de la libertad por la libertad, sino de una libertad responsable, esto es, de una libertad comprometida con las mejores y más altas aspiraciones del hombre (1959, 106-108). Años más tarde, formula la noción: “A lo universal por lo profundo” en que, por así decirlo, el estado-nación aparece como trampolín para saltar hacia el mundo: “A lo universal por lo profundo” apunta la actitud inteligencia mexicana, expresada a lo largo de la historia de nuestra cultura y en forma extraordinaria, afirma LZ, en los tiempos modernos, por José Vasconcelos, Alfonso Reyes y Octavio Paz. Lo profundo, lugar donde se dan cita las diversas expresiones de lo humano, multirraciales y multiculturales. “Somos por primera vez dice Octavio Paz contemporáneos de todos los hombres”. Lo profundo, como base nuestra, es el llamado

mundo indígena, recipiente de otras razas y culturas: fue con su mezcla que se integró y creó lo que Vasconcelos llama “raza cósmica” (1999, 27).

Pero la lucha por la libertad o la búsqueda de lo profundo no son necesariamente agendas que se piensen para ir más allá del estado-nación, ese esfuerzo por pensar más allá del estado-nación que es palpable en la obra de LZ, en diversas formas, a través de su larga carrera académica de más de 60 años. Por otra parte, sus viajes de trabajo por ALC y todo el mundo, sus estudios sobre nuestro pensamiento, y en las conexiones o paralelos entre éste y el de Asia y África, sus tareas de organizador de redes de estudios sobre ALC y su papel como difusor de la cultura mexicana en el mundo son todas formas de proyectarse más allá del estado-nación.

Ahora bien, el objetivo de este trabajo es mostrar las maneras en que este personaje relevantísimo del quehacer latinoamericano e importante gestor cultural de la región fue capaz de pensar más allá del estado-nación y qué posibilidades ofrece su ejemplo para mejorar la capacidad de superar un pensamiento circunscrito al estado-nación, que es una de las limitaciones que inhiben a la intelectualidad latinoamericana todavía en la actualidad. Las limitantes de pensar sólo nacionalmente inhiben la capacidad de integración, la capacidad de sinergizar las actividades intelectuales y muchas otras que se verían potenciadas si la intelectualidad de ALC pudiera pensar (y actuar, por cierto) más allá del estado-nación.

Pero ¿en qué sentido este pensamiento aldeanista inhibe el quehacer de la intelectualidad de ALC?

### **3. Una agenda para los estudios eidéticos**

Los estudios eidéticos son, como se ha visto, una de las preocupaciones más relevantes y tematizadas de LZ. A través de los años, desde mediados de los 1940s hasta el fin de su carrera, va formulando criterios para orientar el quehacer eidológico y, en muchas oportunidades, un quehacer eidológico que debe trascender al estado-nación.

Como es muy normal, el trabajo de LZ en tanto que estudioso de las ideas se inició con un desafío nacional referido al positivismo en México. Muy pronto, sin embargo, transitó hacia estudios con una dimensión regional, con *Dos etapas en el pensamiento latinoamericano: del romanticismo al positivismo*. Después de publicar *El Positivismo en México*, escribió, “desde [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

entonces mis estudios se han conducido a buscar relaciones con experiencias semejantes de otros pueblos (...) y la búsqueda de una interpretación de nuestra historia, la historia de esos pueblos y el nuestro y la relación que esta historia guarda con la historia universal” (1968,13). Consta que aquello que había iniciado como búsqueda de identidad para el caso mexicano no era privativo de éste. La conciencia en el propio LZ de un proyecto ampliado, se estaba realizando en otros lugares de ALC. Allí estaban Martínez Estrada, Borges, Mallea o Murena en Argentina, pero a la vez en un lugar geográficamente más cercano pero culturalmente más lejano, el Caribe de colonización francesa, A. Cesaire y F. Fanon estaban embarcados en similar empresa y, más lejos todavía, en África, Leopold Senghor hacía, por su parte, lo mismo (1978b, XI). Mas allá de esto, LZ entró en diversos autores de las regiones periféricas, con el fin de establecer relaciones o paralelos entre las ideas de éstos y lo que ocurría en ALC (ver Devés 2007c, Devés y Melgar-Bao 2005, Gorski 1994).

Tres son los criterios que pueden desprenderse de las propuestas de LZ:

- el estudio de las ideas debe mostrar lo común de la región, “conciencia sobre si misma, argumenta en 1963, que origina una especie de nacionalismo cultural y filosófico, que da sentido a una de las mayores expresiones del pensamiento latinoamericano contemporáneo” (1976a, 13);
- el estudio de las ideas debe contribuir a la conciencia latinoamericana, “a la búsqueda de la identidad del hombre de esta América, a partir de la cual podrá exigir el reconocimiento de su humanidad” (1976a, 9);
- el estudio de las ideas debe contribuir a la emancipación o liberación de la región, “el título de este libro *Discurso desde la marginación y la barbarie*, hace referencia al discurso desde otras expresiones de hombres que no por ser distintas son menos humanas. La marginación y la barbarie como nuevos e ineludibles centros de expresión del hombre que, de esta forma, niegan la misma marginación y la barbarie” (1990, 19).

Si puede formularse más sintéticamente, los estudios eidéticos superando lo nacional y mostrando lo común de las ideas de la región, deben contribuir a la conciencia regional y por ese camino contribuir a la liberación de la propia región.

#### 4. Una agenda para el pensamiento y la filosofía de ALC

En el siglo XX el pensamiento político latinoamericano se empeña, afirma en 1974, en la búsqueda de soluciones que pongan fin a la dependencia, el subdesarrollo y el neocolonialismo, y el pensamiento filosófico enfrenta el problema de la enajenación de la conciencia que han venido sufriendo los pueblos latinoamericanos, a través de las diversas etapas de su historia, para ponerle fin (1976a, 9-10). En un texto más tardío LZ vuelve sobre algunos de estos asuntos. Respondiendo a una pregunta del filósofo uruguayo Fernando Aínsa, LZ argumenta que “nuestros pueblos tienen enormes problemas por resolver, problemas de identidad, de dependencia. Por lo tanto la filosofía es un instrumento extraordinario para enfrentarlos y para tratar de darles solución. Una responsabilidad de los filósofos de la región es traducir y adaptar a la propia realidad lo que puede servir de otra (Entrevista con Aínsa 1993, 24-25). Pero para que ello sea posible es necesaria “una filosofía de la historia que haga posible la *aufhebung*, la absorción del pasado, la historia, una realidad que quiera o no, es la propia de esta América. Un pasado hecho de yuxtaposiciones que, al hacerse consciente, se presenta como algo propio y del cual, por serlo, hay que partir para construir el presente y el futuro más propios. Una filosofía de la historia que ponga fin a la situación, trágicamente expresada por el libertador Simón Bolívar cuando decía ‘Hemos arado en el mar’. Eso es, a la idea de que, una y otra vez, se ha venido laborando sobre el vacío. El vacío propio del sujeto que elude su propia realidad y pretende realizarse fuera de ella” (1978a, 20). La toma de conciencia ha sido una de las preocupaciones claves del pensamiento latinoamericano contemporáneo, esa “conciencia de ser o estar con los otros será lo que origine tal preocupación. Es en la convivencia donde los hombres toman conciencia, no sólo de su propia existencia, sino también de la existencia de los otros, sus semejantes. Pero una conciencia que no siempre muestra la ‘semejanza’, el ‘ser igual que otros’, sino también la diversidad, que puede llegar hasta la negación plena de esa semejanza” (1978b, 25). En 1976 sostiene que el filósofo tiene una tarea de ajuste, que consiste en estimular las condiciones que permitan la universalidad de los valores que originó la cultura occidental, ese humanismo que ahora trasciende las fronteras en que se originó y es reclamado universalmente (1976a, 46). Frente a la razón de Estado y la respuesta terrorista, cosa que es una aberración, los hombres de razón, los intelectuales han de luchar por hacer prevalecer la única posible: la propia [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

del hombre (siempre en LZ hombre = ser humano). La del hombre concreto; la razón capaz de comprender y hacerse comprender y a través de esta comprensión hacer patente la igualdad que entre sí guardan todos los hombres de la tierra sin discriminación alguna. Igualdad en la ineludible desigualdad de los hombres entre sí como individuos concretos que son. Ineludible diversidad que al ser comprendida y respetada puede posibilitar la auténtica paz que ha de prevalecer entre los hombres (1993, 236).

En síntesis puede decirse que la agenda de LZ para la filosofía consiste en contribuir a la toma de conciencia como afirmación de identidad, lo que debería significar la asunción de la realidad actual y pretérita en vez de estar de espaldas negándola, ello debería permitir la superación de esa constante que ha sido el arar en el mar. Por otra parte, todo ello debe permitir que al interior de ALC y sobre todo en el mundo se acepte la humanidad de los demás en sus diferencias.

## **5. Una agenda para la creación de redes de intelectuales de y sobre ALC**

La tarea de organización de redes ha ido constituyendo una sociedad civil del conocimiento en ALC (ver Devés 2007b), LZ ha sido importante en la articulación entre éstas en el ámbito disciplinario de los estudios sobre ALC, realizándola especialmente a partir del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCYDEL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Pero antes de alcanzar esta cristalización, a fines de los 1970s, tenía ya un largo recorrido en la creación y trabajo con redes internacionales, que se remonta a mediados del los 1940s. Es en el marco del CCYDEL donde LZ desarrolla con más fuerza una teorización sobre el papel de estas redes respecto de ALC y en la relación entre ALC y el mundo, si puede decirse así. Más aún, puede decirse que el CCYDEL es parcialmente producto de esa misma teorización sobre las redes de estudios de ALC. Recapitulando su trabajo, escribe: “Se venía hablando de la necesidad de coordinar y difundir los trabajos que se hacen en varias de estas instituciones sobre la realidad e identidad común latinoamericana, como punto de partida para posibilitar la búsqueda integración de la región. Esta preocupación encontró amplio interés en la UNESCO, la cual patrocinó una reunión de expertos en 1976. De esta reunión surgieron



recomendaciones que se convertirían en el eje del estímulo que se viene dando a estos estudios en América Latina y en diversas partes del mundo interesadas por los mismos” (1990?, 1).

La tarea de coordinar las distintas instituciones e iniciativas que se ocupan de ALC. De hecho el CCYDEL se fundó bajo los siguientes considerandos: “Considerando que la vocación latinoamericanista de la UNAM se fortalecerá coordinando su labor con las que vienen realizando, en el mismo campo, múltiples instituciones internacionales, varias de las cuales han acordado federarse; Considerando que el apoyo que a dichas instituciones ha solicitado redundaría en beneficio de tales estudios; Considerando que la UNAM se beneficiaría otorgando el apoyo solicitado, al enriquecer en su seno las posibilidades de intercambio de experiencias, coordinación y difusión de las mismas “ (Citado en LZ 1990?, 3). Por cierto, no bastaba con la fundación, fue necesario mantener y acrecentar las actividades, para lo cual se fueron creando otros mecanismos como la *Carta de CCYDEL*, el órgano informativo del CCYDEL (luego CIALC) para los miembros de la SOLAR y la FIEALC. Ésta, señaló LZ, nos permitirá mantenerlos al tanto de las actividades que se llevan a cabo en México y de aquellas que realicen los centros asociados a nuestros dos organismos internacionales, para lo que pedimos su colaboración mediante el aviso oportuno de los eventos (*Carta*, año 2, n ° 1 oct-dic 1984, p 1).

La creación de redes y de instancias de investigación que deben relacionarse y coordinarse, es comprendida como una parte de la tarea de toma de conciencia de ALC y por ello de afirmación de su identidad. Recuerda LZ que en la citada reunión se consideró “que la búsqueda de la identidad latinoamericana fuese vista como un instrumento de la anhelada integración de la región”. Era menester un nuevo esfuerzo en la búsqueda de una integración que había sido intentada política y económicamente. Había que intentarlo a través de la toma de conciencia de los latinoamericanos, a través de la educación y la cultura. Se consideró que sería a partir del reconocimiento de la ineludible situación de dependencia colonial que se plantearía la necesidad de su cambio, mediante la promoción de una relación horizontal de solidaridad que hiciese posible la integración. Se consideró igualmente que la toma de conciencia de una identidad común, a través de la educación y la cultura, permitiría lo que por otras vías se había intentado. Ahora bien, para ello era necesario estimular la creación de instituciones que en América Latina se encargasen de hacer patente este conocimiento y ofreciesen los materiales para hacer de ellos instrumentos educativos y culturales para la región. Para el mejor cumplimiento de [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

estas recomendaciones, se propuso igualmente, la creación de un Instituto Coordinador de Estudios Latinoamericanos (1990?, 1-2). La UNAM, atendiendo a las recomendaciones de la UNESCO y a la especial mención que sobre su expresa preocupación latinoamericanista, decidió patrocinar junto con la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) un simposio que sería el primero para la Coordinación y Difusión de los Estudios Latinoamericanos (1990?, 2).

La creación de redes y la coordinación de las diferentes instancias que se ocupan de los estudios latinoamericanos debían afirmar la conciencia, la conciencia debía afirmar la identidad y la identidad debía hacerse presente en el mundo, donde ALC presentara su palabra. “Después del Informe rendido hace 4 años en 1989, el CCYDEL ha continuado y acrecentado sus actividades y su presencia en México, Latinoamérica, Estados Unidos, Europa en su conjunto, Rusia, Asia y África. El CCYDEL ha tenido una presencia activa sobre América Latina, exponiendo el punto de vista latinoamericano sobre los problemas de la región y su relación con los de otras regiones de la tierra” (LZ 1994, 8).

## **6. Una agenda para la difusión de la cultura mexicana y de ALC**

Las dimensiones del pensamiento de LZ que se ponen en relieve y que se intenta desglosar no aparecen por separado en su obra, sino que van articulándose circularmente, remitiéndose unas a otras y también con otras que aquí no han sido consideradas. El quehacer filosófico y la creación de redes se articulan con el quehacer de LZ como agente cultural del Estado mexicano, quehacer que concibe y practica como una relación con el mundo, claramente no sólo en México ad intra sino también, e incluso prioritariamente, ad extra. Tzvi Medin señala que “esta postura solidaria con los pueblos dependientes y colonizados se verá reforzada cuando a partir de 1960 LZ se desempeñe como director de la Dirección de Relaciones Culturales de la Secretaría de Relaciones Exteriores, y como tal se encargará precisamente del intercambio cultural. Llevará a cabo viajes por Asia y África y los mismos fortalecerán aún más su postura. LZ se ve sumamente impresionado por el auge del nacionalismo antiimperialista de los pueblos de Asia y África, viendo al nacionalismo como la esencia de esa marea anticolonialista, cualquiera sea su ideología y respetando las diferentes perspectivas posibles: ‘El nacionalismo transformado en socialismo en China, y el nacionalismo que se hace patente en diversas formas en [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

otros pueblos del llamado extremo oriente’ (Novedades 9 de enero de 1962, citado Medin 1992, 83-4). Más allá de las divergencias ideológicas LZ exalta el común denominador de un nacionalismo que implica la reafirmación de la independencia y la soberanía, o sea de esa libertad que constituye para él lo esencial de lo humano. En ese intento de reivindicación nacional de los pueblos oprimidos cree poder detectar y reconocer el viejo ideal cristiano occidental de fraternidad universal (Medin 1992, 83-84).

La afirmación y la proyección de la cultura mexicana, en algún sentido, pasa por la afirmación y proyección de otras voces culturales que si por una parte, suplantarán el discurso monocorde del centro, por otra parte producirán cierta armonía de los humano.

## 7. Algunas interpretaciones de la agenda de Zea

Numerosas personas, de manera más o menos explícita, se han referido a las agendas formuladas por LZ para quienes trabajan con el conocimiento. Se destacan a continuación una serie de autor@s de importancia que han pensado a partir de LZ y que han formulado (o reformulado) su agenda, vari@s de l@s cuales han sido discípul@s del propio LZ.

Abelardo Villegas, articulando, a la vez que, distinguiendo los estudios eidéticos del quehacer filosófico, destaca que “la obra de LZ no pretende ser una historia de las ideas, ni una historia a secas. Pretende ser y es una filosofía de la historia de América tal como lo dice el título de uno de sus mejores libros. Siguiendo una idea hegeliana sostiene que la filosofía de la historia pretende crear una conciencia del pasado, entendiendo por ello no el mero hecho de ser consciente, sino un procedimiento intelectual para superar el pasado” (1993, 219).

Enrique Dussel reinterpretando a LZ, sobre su manera de concebir el filosofar y oponiéndolo al filosofar “hegemónico”, formula tres desafíos: “Hay que 1) pensar autoconscientemente ‘desde AL’ (con autoconciencia del lugar en la historia mundial), 2) pensar filosóficamente ‘sobre nuestra realidad’ (desde nuestra positividad pero igualmente como dominados, empobrecidos, etc.), y 3) pensar de una manera tal que podamos ‘entrar’ en la discusión con esa ‘comunidad filosófica hegemónica’. Como ‘excluidos de ella’ debemos ‘interpelarla’ para que nuestro discurso filosófico propio sea ‘reconocido’” (1993, 214).

[www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

Fernando Ainsa, siguiendo similar línea de reflexión, apunta que la obra de LZ busca crear una conciencia americana y que tener conciencia es saber-en-común y que por tanto ello tiene que ver con la convivencia. Por otra parte, la filosofía americana de LZ no puede ser otra que aquella capaz de resolver el problema de los destinos americanos (1993b, 299). La filosofía como una manera de aportar a la solución de los grandes problemas de la dependencia y la identidad de nuestros pueblos (1993a, 24).

Pablo Guadarrama González, en parte continuando la interpretación de Villegas y Ainsa, se refiere a la desigual batalla contra los prejuicios que han existido en todos los tiempos, afirmando que, entre quienes poseen la valentía suficiente para emprender una labor emancipatoria, desempeñará un papel primordial la labor de toma de conciencia y que la palabra conciencia es clave en el pensamiento de LZ del mismo modo que lo fue en la obra de Hegel y Marx (1993, 271-272).

Tzvi Medin plantea que LZ concibe la filosofía en México como parte de una confrontación con la situación de dependencia y del constante intento de emancipación, y que de este modo la historia de la filosofía tiene como línea esencial la lucha por la independencia y por la libertad (1992, 33-34). En esta tarea lo mexicano, la autognosis del mexicano y la conformación de la conciencia del mexicano es algo clave (1992, 42). Esta labor filosófica de LZ, es entendida por Medin, en conexión con la identificación del propio LZ con los nacionalismos anticoloniales que luchan en diferentes partes del mundo por su independencia, cosa que es consecuencia de su humanismo esencial. Es precisamente por este humanismo esencial, piensa Medin que “LZ no tiene problemas (a diferencia de los intelectuales que se identifican con USA o la URSS) en identificarse con los pueblos agredidos por exigir su independencia, sea cual fuere la identidad del agresor” (1992, 82-83).

Javier Pinedo asocia también el tema de los estudios eidéticos con la cuestión de la identidad. Refiriéndose a LZ, a la vez que a Arturo Roig y Arturo Ardao, postula que “la historia de las ideas, más que un paradigma teórico, se constituye en una declaración de intenciones y principios que intentan abarcar ciertos temas para aproximarse con nuevas energías a la historia, la cultura y la política del continente; un programa que busca entusiasmar y promover el estudio de una determinada realidad, la latinoamericana” (1999, 29).

Carolina Guerrero, por su parte, señala que uno de los planteamientos que ha signado el compromiso de LZ “con su trabajo y la proyección del mismo en las sociedades latinoamericanas, ha sido la insistencia sobre la necesidad de elaborar una filosofía política propia, latinoamericana, que soporte y motorice las posibilidades para la emancipación mental y que habría de suceder a la emancipación política de nuestras republicas” (2003, 69). Ocupándose de Simón Bolívar, LZ “plantea el dilema del centro y la periferia: los héroes citados por Hegel (Alejandro Magno, Julio Cesar y Napoleón Bonaparte) son expresiones del imperialismo europeo, cuya expansión se despliega hacia los pueblos de la periferia, los cuales toman conciencia de su humanidad y de las posibilidades de la libertad, siendo Bolívar la expresión de esa conciencia periférica. Sostiene Carolina Guerrero que, a partir de ese punto, para LZ “la periferia se convierte en el centro de una libertad que encarna una teleología universalista, dado que en la concepción de Bolívar esa libertad es necesaria a todos los pueblos de la humanidad. Es una reversión substancial del punto de referencia a partir del cual se conoce y se interpreta la historia” (2003, 69)

Alberto Saladino acude a estas mismas ideas pero otorgándoles un sentido más amplio y destacando lo que él denomina como “proyecto bolivariano” en la obra de LZ. Saladino apunta a mostrar como ese bolivarismo destaca el desenvolvimiento de la semilla producida por el Libertador, la que además renacería una y otra vez, pues muchos de los más importantes autores del pensamiento latinoamericano conciben, a lo largo del tiempo, la necesidad de la integración como condición de la libertad (s/f, 3).

Werner Altmann, ocupándose ya no de la filosofía sino de los estudios latinoamericanos y de la creación de redes, destaca el “incansable papel de misionero del proyecto latinoamericano que LZ ha ejercido por décadas, estimulando en todos los lugares, la formación de centros de estudios latinoamericanos. Señala Altmann que fue esta realidad la que llevó a Roberto Fernández Retamar a calificar a Zea de “Incitator Americae” (2003, 7).

## **8. Conclusiones y proyecciones**

Se ha planteado la pregunta por el significado de la noción “pensar más allá del estado-nación en LZ. Ahora bien ¿Cuál es la respuesta entregada por él y por las personas que han [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

reinterpretado su quehacer? o ¿En qué sentido piensa más allá del estado-nación y cual es la agenda que plantea para ir más allá del estado-nación?

Una primera síntesis sería la siguiente: ALC ha arado en el mar, para solucionar este problema la propuesta bolivariana de la integración regional sigue siendo válida. Dicha propuesta, sin embargo, solo es posible si se monta sobre una asunción de la realidad, que es conciencia o identidad, cosa que permitirá a ALC incidir en el mundo.

Por cierto, sería abusivo pretender proyectar al conjunto de quienes trabajan en ALC con el conocimiento (ese grupo creciente de investigador@s, docentes, funcionari@s de la cultura, teóric@s de escuelas de pensamiento, ideólog@s de partidos, iglesias y otros organismos, etc.) aquello que LZ propuso para los agentes filosóficos o para sí mismo. En este sentido, las propuestas de LZ son inspiraciones no aplicables de modo inmediato a lo que se denomina como intelectualidad. Tampoco pretendió LZ que lo que estaba proponiendo fuera válido para toda la intelectualidad. En todo caso, algun@s de l@s autor@s revisad@s más arriba intentan ampliar la agenda propuesta por LZ, haciéndola válida para el conjunto de la comunidad intelectual. Cuestiones como: -la proyección de nuestro quehacer intelectual más allá de la región; -la necesidad de pensar el quehacer intelectual en términos regionales o continentales más que nacionales; -la necesidad de desarrollar una conciencia latinoamericana y del Caribe; y todavía -la posibilidad de elaborar una filosofía de la historia de la región, cosa que tiene que ver con la puesta en relieve de problemas y desafíos que afectan a nuestros pueblos como conjunto; así como -la afirmación de tareas que son igualmente comunes, particularmente la tarea de la integración regional que no es únicamente común sino que *en* común; -la identificación con los pueblos agredidos, en la exigencia de su independencia, sea cual fuere la identidad del agresor, incluso, por cierto, no limitándose a ALC; -la necesidad de incentivar los estudios sobre la región como conjunto, uno de cuyos ejemplos ha sido el estímulo, en todas parte, a la formación de centros de estudios latinoamericanos; son algunas de la cosas que se proyectan a partir de las ideas de LZ.

### **8.1. Difusión de la cultura de México y de ALC en el mundo**

Se ha señalado, que para LZ la afirmación y la proyección de la cultura mexicana, pasa también por la afirmación y proyección de otras voces culturales que, por una parte, suplantarán el discurso monocorde del centro y, por otra, producirán cierta armonía de lo humano. En relación a ello, debe insistirse en que la difusión de la cultura tuvo para LZ casi siempre un sentido vasconceliano: constituirse como un aporte desde ALC al mundo, al “mestizaje” universal y síntesis de culturas. Presencia y aporte al mundo, derecho a ser en el mundo mostrando, en pie de igualdad, las diferencias o especificidades culturales. Por otra parte, la acción cultural es concebida como una acción en favor de la libertad de los pueblos colonizados o dependientes. Esta postura solidaria con los pueblos dependientes y colonizados se verá reforzada cuando a partir de 1960 LZ se desempeñe como director de la Dirección de Relaciones Culturales de la Secretaría de Relaciones Exteriores, y como tal se encargue precisamente del intercambio cultural. Los viajes que llevó a cabo por Asia y África fortalecieron aún más su postura.

### **8.2. Estudios eidéticos**

Los estudios eidéticos superando lo nacional y mostrando lo común de las ideas de la región, deben contribuir a la conciencia regional y, por ese camino, a la liberación de la propia región. Los estudios sobre las ideas le han servido para entender que los estados-nación son partes de un conjunto mucho mayor, que es ALC. Las experiencias nacionales se repiten o se reiteran señalando, por esta vía, su propia superación en o hacia un todo mayor que no es otro estado-nación.

### **8.3. Filosofía o pensamiento de ALC**

Se ha puesto en relieve que la agenda de LZ para la filosofía consiste en contribuir a la toma de conciencia como afirmación de identidad, lo que debería significar la asunción de la realidad actual y pretérita, para no permanecer de espaldas, negándola. Ello debería permitir la superación de esa constante que ha sido el arar en el mar. Por otra parte, todo ello debe permitir [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

que al interior de ALC y sobre todo en el mundo se acepte la humanidad de los demás en sus diferencias. Ahora bien, la agenda sobre este asunto se traslapa con la anterior sin ser idéntica. Las labores de LZ como estudioso de las ideas y como pensador van (casi) siempre de la mano, aunque se pueden distinguir. El último gran objetivo del pensamiento de LZ más allá del estado-nación fue pensar la globalización y ALC y particularmente México en ese escenario. Pensar la correcta inserción, o la más justa y conveniente, o aquella donde ALC hiciera sus respectivos aportes, pueden ser diversas maneras de formular la propuesta de LZ.

#### **8.4. Coordinación de redes**

Si las redes de estudios sobre ALC se explicaban o justificaban en la medida que permitían una coordinación que debía afirmar la conciencia, la conciencia debía afirmar la identidad y la identidad debía hacerse presente en el mundo, donde ALC presentara su palabra, entonces éstas deben entenderse, junto al trabajo en torno al pensamiento, los estudios eidéticos y la acción cultural, como dimensiones de una agenda conjunta, donde los elementos se articulan, y se sinergizan, unos con otros. Estos elementos, se ha planteado, constituyen las maneras relevantes en que LZ apuntó a pensar más allá del estado-nación.

#### **8.5. Pensar más allá del estado-nación**

En cada lugar del mundo, escribe LZ, se juega algo de lo que anhelamos, algo de lo que esperamos, algo en lo que creemos, En alguna forma los sucesos en el Mesoriente, en la Europa Central, en el Oriente o en la América del Sur son sucesos nuestros, tienen algo que ver con nosotros. Parece como si nuestro ser se hubiese alargado, prolongado... Nos dolió España en 1936; nos dolió el mundo desgarrado entre 1939-1945; ahora nos ha dolido Guatemala, Marruecos y Argelia y nos duele Egipto y Hungría” (*Novedades*, 11 de dic, 1956, citado por Medin 1992, 83).

Esta solidaridad básica con sucesos ocurridos en diversas partes del mundo que comprometen la libertad y la justicia, es en cierta forma una cuestión de mentalidad y sensibilidad, que permite pensar más allá de la propia aldea. Dicho de otra manera, para esto se [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)



requiere una cierta grandeza de miras y de corazón, que impida empantanarse en lo inmediato, del tiempo y del espacio, que impida mirar la realidad con mezquindad o con las anteojeras del aldeano. La mirada de LZ, incluso en su actividad como agente cultural del estado mexicano, pretende abarcar una realidad que lo trasciende o que lo ubica y lo articula a otros estados-nación y a otros pueblos, terminando por ubicarlo en una perspectiva mundial.

Por cierto las maneras de trascender el estado-nación asumidas por LZ no son las únicas imaginables. Existen otras. Pero éstas le permitieron, por ejemplo, potenciar los estudios latinoamericanos en ALC y más allá, como no ha habido otra persona en la historia de nuestra región. Esto mismo le permitió proyectar la cultura de la región hacia el mundo. Por cierto, dicha labor sólo era posible dadas ciertas condiciones de México: condiciones culturales, condiciones políticas, estabilidad, diplomacia, etc. Pero la finalidad de este texto no es exaltar la persona de LZ, que sin duda por muchos aspectos lo merece, sino descubrir como hizo posible, conceptualmente, iniciativas que exigían una manera específica de concebir las cosas y que, en todo caso, la mayoría de la gente, de México u otros lugares, no fue capaz de realizar. Sin duda las ideas, elaboradas por LZ durante varias décadas, son insumos relevantes para pensar en la actualidad, frente al bicentenario, cuales son los criterios más pertinentes para evaluar la trayectoria de ALC y para proyectar la región hacia el futuro.

## 9. Bibliografía

AINSA, Fernando. Entrevista con L. Zea. In: ZEA, Leopoldo (comp.). *Filosofar a la altura el hombre*. Discrepara para comprender. México: UNAM, 1993a.

\_\_\_\_\_. El maestro L. Zea. In: ZEA, Leopoldo (comp.). *Filosofar a la altura el hombre*. Discrepara para comprender. México: UNAM, 1993b

ALTMANN, Werner. *O latino-americanismo universal de Leopoldo Zea*. In: SALADINO GARCÍA, Alberto; SANTANA, Adalberto (Comps.). *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*. México: Instituto Panamericano de Geografía y Cultura / Fondo de Cultura Económica, 2003.

DEVÉS-VALDÉS, Eduardo (2007a) *Cartas a la intelectualidad, estudiantes universitari@s y profesionales del conocimiento en América Latina y el Caribe*, Grafitti, Santiago  
[www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

\_\_\_\_\_. *Redes intelectuales en América Latina, Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Santiago: Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile, 2007b.

\_\_\_\_\_. *Leopoldo Zea más allá de sus 90 años*. In: SALADINO GARCÍA, Alberto; SANTANA, Adalberto (Comps.) *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*. México: Instituto Panamericano de Geografía y Cultura / Fondo de Cultura Económica, 2003.

\_\_\_\_\_. *El Pensamiento Latinoamericano en el Siglo XX*. Entre la modernización y la identidad, Tomo I; Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950), Tomo II; Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990), Tomo III. Las discusiones y las figuras del fin de siglo. Los años 90 (1990-2000), Santiago-Buenos Aires: B. Biblos-DIBAM, 2000, 2003, 2004.

\_\_\_\_\_; MELGAR-BAO, Ricardo. *El pensamiento de Asia en América latina. Hacia una cartografía*. In: *Revista de Hispanismo Filosófico*, nº 10, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2005.

GÓRSKI, Eugeniusz. *Dependencia y originalidad de la filosofía en Latinoamérica y en la Europa del Este*. México: UNAM, 1994.

GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo. *Urdimbras del pensamiento de L. Zea frente a la marginación y la barbarie*. In: ZEA, Leopoldo. *Filosofar a la altura el hombre. Discrepara para comprender*. México: UNAM, 1993.

GUERRERO, Carolina. *Leopoldo Zea y una perspectiva original sobre Bolívar como hombre político*. In: SALADINO GARCÍA, Alberto; SANTANA, Adalberto (Comps.). *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*. México: Instituto Panamericano de Geografía y Cultura / Fondo de Cultura Económica, 2003.

INTERNACIONAL DEL CONOCIMIENTO. Disponible na internet em: [www.internacionaldelconocimiento.org](http://www.internacionaldelconocimiento.org).

MEDIN, Tzvi. *Leopoldo Zea: ideología y filosofía de América Latina*. México: UNAM, 1992.

DUSSEL, Enrique. *El proyecto de una filosofía de la historia latinoamericana*. In: ZEA, Leopoldo (Comp.). *Filosofar a la altura del hombre. Discrepar para comprender*. México: UNAM, 1993.

PALTI, Elías. *L. Zea y la historiografía de las ideas en América Latina*. In: SALADINO GARCÍA, Alberto; SANTANA, Adalberto (Comps.) *Visión de América Latina. Homenaje a*

Leopoldo Zea. México: Instituto Panamericano de Geografía y Cultura / Fondo de Cultura Económica, 2003.

PINEDO, Javier. *Identidad y método: aproximaciones a la historia de las ideas en América Latina*. In: CANCINO TRONCOSO, Hugo; KELGEL, Susanne; LEONZO, Nancy (eds.). *Nuevas perspectivas teóricas y metodológicas de a historia intelectual en América Latina*. Iberoamericana, Verbuert, 1999.

SALADINO, Alberto. *El proyecto bolivariano en el pensamiento de Leopoldo Zea*. s/d.

VILLEGAS, Abelardo. *La filosofía como compromiso*. In: ZEA, Leopoldo (Comp.). *Filosofar a la altura del hombre. Discrepar para comprender*. México: UNAM, 1993.

VILLORO, Luis. *Sobre el problema de la filosofía latinoamericana*. In: ZEA, Leopoldo (Comp.). *Filosofar a la altura del hombre. Discrepar para comprender*. México: UNAM, 1993.

WIREDU, Kwasi. *Conceptual decolonization in philosophy*. Ibadan: Hope Publications, 1995.

ZEA, Leopoldo. Presentación. In: ZEA, Leopoldo; MAGALLÓN ANAYA, Mario. *Geopolítica de América Latina y el Caribe*, 1999.

\_\_\_\_\_. *Informe de actividades del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos 1989-1994*. México: UNAM, 1994.

\_\_\_\_\_. *Diez años del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos 1979-1989*. México: UNAM, 1990?

\_\_\_\_\_. *Carta CCYDEL*, año 2, n° 1, oct.-dic., México, UNAM, 1984.

\_\_\_\_\_. Prólogo. In: RIZAL, José Noli. *Me tangere*. Caracas: Biblioteca de Ayacucho, 1982.

\_\_\_\_\_. *Filosofía de la historia americana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1978a.

\_\_\_\_\_. *Conciencia y posibilidad del mexicano*. México: Porrúa, 1978b.

\_\_\_\_\_. *El pensamiento Latinoamericano*. Barcelona: Ariel, 1976a.

\_\_\_\_\_. *Dialéctica de la conciencia americana*. México: Alianza Editorial, 1976b.

\_\_\_\_\_. *La cultura y el hombre de nuestros días*. México: UNAM, 1959.

**UMA AGENDA PARA A INTELLECTUALIDADE DA AMÉRICA LATINA E CARIBE:  
ACOLHENDO O LEGADO DE LEOPOLDO ZEA PARA PENSAR PARA ALÉM DO  
ESTADO-NAÇÃO<sup>1-2</sup>**

**Eduardo Devés-Valdés<sup>3</sup>**

**Resumo:** Ante o questionamento sobre as formas com que a intelectualidade da América Latina e do Caribe buscou pensar para além do Estado-nação e por uma agenda metanacional pensada por-para essa mesma intelectualidade se estuda a obra Leopoldo Zea (LZ). Apresentam-se quatro níveis nos quais LZ formulou uma agenda metanacional para esta intelectualidade: uma agenda para os estudos eidéticos, uma agenda para o pensamento e a filosofia da ALC, uma agenda para a criação de redes de estudos da ALC, e uma agenda para a difusão mundial da cultura mexicana. Isto se faz relacionando numerosas formulações realizadas por pessoas que tentaram avaliar a obra e a trajetória do importante pensador mexicano: Werner Altmann, Carolina Guerrero, Abelardo Villegas, Enrique Dussel, Tzvi Medin, Javier Pinedo, Alberto Saladino, Fernando Ainsa, Pablo Guadarrama, entre outras. Quer-se, finalmente, projetar algumas ideias de LZ mais além do que ele mesmo formulou.

**Palavras-chave:** Pensamento latino-americano, pensamento periférico, história intelectual, sociedade civil intelectual, paradigma nacional.

## **1. Introdução**

Propor uma agenda para aqueles que trabalham com o conhecimento é uma tarefa com duas caras: formular uma maneira de pensar e formular uma maneira de atuar para este grupo; por certo ambas são duas dimensões de uma mesma tarefa.

Partindo da seguinte constatação: se a América Latina e o Caribe (ALC) encontram-se num estado claramente inferior ao desejado e ao projetado, claramente menosprezada em comparação a outras regiões do mundo, com indicadores de crescimento baixíssimos em alguns

---

<sup>1</sup> Data de recebimento do artigo: 30.09.2014.

Datas de pareceres de aprovação: 28.01.2015 e 07.02.2015.

Data de aprovação pelo Conselho Editorial: 12.03.2015.

<sup>2</sup> Tradução do original em espanhol por Gabriel Barbosa Gomes de Oliveira Filho e Marcela Münch de Oliveira e Silva, ambos mestrando pelo Programa de Pós-Graduação em Direito Constitucional da Universidade Federal Fluminense (PPGDC/UFF).

<sup>3</sup> Pesquisador do *Instituto de Estudios Avanzados* (IDEA) da Universidade de Santiago do Chile. E-mail: [eduardo.deves@usach.cl](mailto:eduardo.deves@usach.cl).

[www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

setores e negativos em outros, deve-se assumir que temos pensado mal ou atuado mal. Os objetivos ou meios para alcançá-los foram inadequados, ou ambas as coisas. O mais provável é que se trate destas duas coisas e de outras mais. (Ver Devés 2007a).

Pois bem, o objetivo deste trabalho é pensar uma agenda para aqueles que trabalham com o conhecimento na ALC, tendo como ponto de partida (ou como pretexto) um dos mais importantes intelectuais latino-americanos, que foi capaz de pensar a ALC como conjunto, imaginar cenários de futuro e fazer propostas para que a intelectualidade assumisse seu papel: LZ.

A respeito das ideias, LZ foi um dos poucos intelectuais latino-americanos sensíveis a pensar com (ou em) relação a outras regiões e inspirando-se em outras regiões periféricas. Não só citou em sua obra pessoas como K. Nkrumah<sup>4</sup>, Leopold Senghor, Ahmed Sukarno, José Rizal entre outras, mas também se interessou pelos contatos “Sul-Sul”. LZ tentou pensar a ALC como parte do mundo periférico, compreendendo ali a África y Ásia, e também o eslavo e o ibérico. Sua herança (e sua missão) é muito clara neste sentido: é preciso pensar o Estado-nação para além de si mesmo e a ALC para além da ALC. Nosso pensamento deve abrir-se, ampliar-se e esponjar-se, e um dos maiores desafios é ir mais além de si mesmo, superando um provincianismo estreito, que é produto da ignorância e sobre tudo da preguiça para estudar o que se tem dito em outros países, em outros continentes, em outras línguas.

Uma de suas principais destrezas consistiu na capacidade para elaborar redes intelectuais no marco da ALC, ainda que também mais além. Os exemplos mais importantes foram a Sociedade Latino-americana de Estudos sobre América latina e Caribe (SOLAR) e a Federação Internacional de Estudos sobre América latina e Caribe (FIEALC), porém não são os únicos. Necessário ter-se em conta como igualmente deixou esta herança a várias pessoas as quais

---

4 Assumindo a necessidade de produção industrial de artigos, optamos pela opção que consiste em enviar para internet um monte de peças, vamos chamá-las de "acessórias", para não ter de incorporá-las em cada artigo, especialmente se eles vão publicados em papel. Isto implicaria um encarecimento substancial, pelo crescimento do texto. Então, um monte de pessoas, escolas de pensamento, instituições e redes podem consultar no ATLAS DO PENSAMENTO em [www.umbral.uprrp.edu](http://www.umbral.uprrp.edu). Haverá milhares informações e mais milhares de conexões, para aqueles que desejam aprofundar estas questões. O ATLAS DO PENSAMENTO, como o nome indica, visa mostrar geograficamente o pensamento, especialmente nas regiões periféricas, ao longo dos últimos três séculos. No texto impresso são dadas apenas as referências mais necessárias.

continuaram sua tarefa. Todavia, sem dúvida, LZ não foi o único que avançou na criação de redes nos espaços latino-americano e periférico. Para assinalar alguns casos igualmente relevantes, dos anos 1970s, pode pôr-se em relevo as figuras de Samir Amin, Enrique Iglesias, Pablo González-Casanova, Mahbub ul-Haq, Dudley Seers, entre os quais, desde a ALC ou desde outros lugares, tentaram nos articular ao resto do mundo intelectual.

## 2. O que significa elaborar uma agenda para a intelectualidade e a sociedade?

Numerosas intelectualidades, particularmente durante os últimos 2 séculos, têm se ocupado de formular agendas para suas nações, culturas, sociedades ou regiões, os índios na sociedade Brahma-Samaj desde 1830, os japoneses da sociedade Meirokusha desde 1870, os pan-africanistas em 1945 em seguida ao congresso de Manchester, os eslavófilos russos desde 1840, os nacionalistas-republicanos chineses durante a segunda década do séc. XX, a corrente salafita, de al-Manar, dentro do islamismo desde 1900, a geração romântica em A.L. desde 1840 e a rede de Repertorio Americano desde 1925 e a geração 1898 na Espanha, são alguns dos casos mais conhecidos, entre muitos outros. Mais recentemente, o filósofo africano Kwasi Wiredu perguntou-se sobre uma agenda para um continente que, como disse, possui deficiências as quais podem ser percebidas facilmente. Wiredu formula uma série de tarefas para essa urgente nova filosofia na África, tarefas que apontam num sentido crítico de um lado, e reconstrutivo por outros, e que têm a ver com a descolonização, com o desenvolvimento dos hábitos mentais característicos da ciência, com a necessidade de repensar as bases para o uso do patrimônio intelectual e cultural da região (1995 4SS, 13ss e 20). Certamente as propostas do africano devem ser pelo menos parcialmente diferentes das da ALC, mas interessa destacar a sua intenção.

LZ não esteve à margem dessa intenção de agenda. Existem numerosos textos seus em que enuncia as propostas diretivas para uma ação: algumas incorporadas no marco de investigações e trabalhos sobre a história das ideias, outras expressamente em artigos, discursos e apresentações em reuniões ou congressos. Em muitas ocasiões, ele usou figuras históricas ou ocasiões- o Ateneo mexicano, o noventaísmo espanhol, Simon Bolívar, José Martí, José Vasconcelos - para apresentar suas propostas sobre a tarefa intelectual na ALC. A pergunta sobre a agenda que LZ faz para si mesmo, como epônimo da intelectualidade latino-americana, tem [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

vários níveis: a consciência (auto-conhecimento) do México, a possibilidade e a necessidade de filosofar à altura do homem, a possibilidade ou a obrigação da ALC dar um aporte à cultura mundial. Neste caso, nos interessa a interseção entre a agenda e capacidade para pensar para além do Estado-nação. Consequentemente, há vários itens da agenda formulada por LZ que para essa esta questão carecem de relevância, outros, ao contrário, adquirem uma importância inusitada: a tarefa de uma auto-consciência latino-americana, a tarefa de contribuição para a cultura mundial, a tarefa de construir uma rede de estudos da ALC. Por outro lado, deve-se distinguir claramente entre a agenda para a intelectualidade e para a sociedade como um todo, embora haja várias sobreposições entre os dois níveis.

Desde muito cedo, e no marco de preocupações caras à intelectualidade europeia existencialista do pós-segunda guerra, no “O perigo da liberdade intelectual” de 1950, argumenta que “o intelectual tem uma missão social; ele, como todos os homens, é comprometido com sua sociedade e é responsável perante ela. Não é e nem pode ser, de modo algum, um indivíduo com prerrogativas especiais. Sua inteligência não é um privilégio, e, por isso mesmo, não é uma escusa de responsabilidade. Dos riscos que corre a sociedade o intelectual é tanto mais responsável do que o resto dos indivíduos que a compõem. Mas essa responsabilidade é algo que tem de ser assumido livremente, ou seja, de forma consciente. Não são as ditaduras as encarregadas por assinalar aos intelectuais a missão que lhes corresponde, de acordo com os interesses perseguidos por elas, são os próprios intelectuais que têm de tornar-se consciente do seu papel social e fazê-lo. É neste ato que a liberdade intelectual se faz plenamente patente”. Já não se fala mais da liberdade pela liberdade, mas de uma liberdade responsável, ou seja, uma liberdade comprometida com as melhores e mais altas aspirações do homem (1959,106-108). Anos mais tarde, formula a noção: “Ao universal pelo profundo” em que, por assim dizer, o Estado-nação aparece como um trampolim para saltar para o mundo: “Ao universal pelo profundo” aponta a atitude intelectual mexicana, expressada ao largo da história de nossa cultura e, extraordinariamente, diz LZ, nos tempos modernos, por José Vasconcelos, Alfonso Reyes e Octavio Paz. O profundo, lugar onde se reúnem as diversas expressões do humano, multirraciais e multiculturais. “Somos pela primeira vez, disse Octavio Paz, contemporâneos de todos os homens”. O profundo, como base nossa, é o chamado mundo indígena, recipiente de outras raças

e culturas: foi com sua mistura que se integrou e criou o que Vasconcelos chama “raça cósmica” (1999, 27).

Mas a luta pela liberdade ou a busca do profundo não são necessariamente agendas pensadas para ir além do Estado-nação, esse esforço de pensar para além do Estado-nação, que é palpável na obra de LZ, em diversas formas através de sua longa carreira acadêmica de mais de 60 anos. Por outro lado, suas viagens de trabalho pela ALC e todo o mundo, seus estudos sobre o nosso pensamento, e nas conexões ou paralelos entre este e o da Ásia e África, suas tarefas de organizador de redes de estudos sobre a ALC e seu papel como difusor da cultura mexicana no mundo são todas formas de projetar-se mais além do Estado-nação.

Agora, o objetivo deste artigo é mostrar as maneiras em que este personagem relevantíssimo do que fazer latino-americano e importante gestor cultural da região foi capaz de pensar além do Estado-nação e que possibilidades oferece seu exemplo para melhorar a capacidade de superar um pensamento circunscrito ao Estado-nação, que é uma das limitações que inibem a intelectualidade latino-americana ainda na atualidade. As limitações de pensar apenas nacionalmente inibem a capacidade de integração, a capacidade de sinergizar as atividades intelectuais e muitas outras se veriam potencializadas se a intelectualidade da ALC pudesse pensar (e agir, por certo) para além do Estado-nação.

Mas em que sentido este pensamento aldeanista inibe o trabalho da intelectualidade da ALC?

### 3. Uma agenda para os estudos eidéticos

Os estudos eidéticos são, como foi visto, uma das preocupações mais relevantes e tematizadas de LZ. Ao longo dos anos, desde meados da década de 1940 até o final de sua carreira, o autor segue formulando critérios para orientar o “que fazer” eidológico e, muitas vezes um “que fazer” eidológico que deve transcender o Estado-nação.

Como é muito normal, o trabalho de LZ enquanto um estudante das ideias começou com um desafio nacional referido ao positivismo no México. Rapidamente, porém, ele se deslocou aos estudos com uma dimensão regional, com *Duas etapas no pensamento latino-americano: do romantismo ao positivismo*. Depois de publicar *O positivismo no México*, ele [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)



escreveu , "desde então meus estudos foram conduzidos a buscar relações com experiências semelhantes de outros povos (...) e a busca por uma interpretação da nossa história, a história desses povos e o nosso e a relação que essa história guarda com a história universal"(1968,13). Observa que aquilo que havia começado como uma busca de identidade para o caso mexicano não era exclusivo deste. A consciência no próprio LZ de um projeto ampliado estava se realizando em outros lugares na ALC. Alí estavam Martínez Estrada, Borges, Mallea ou Murena na Argentina, mas também, num lugar geograficamente mais próximo, mas culturalmente mais distante, o Caribe de colonização francesa, A. Cesaire e F. Fanon estavam envolvidos em tarefa similar, e mais longe ainda, na África, Leopold Senghor fazia, por sua vez, o mesmo (1978b, XI). Além disso, LZ entrou em diversos autores das regiões periféricas, a fim de estabelecer relações ou paralelos entre as idéias desses e o que ocorria na América Latina e Caribe (ver Devés 2007c, e Melgar-Bao Devés de 2005, Gorski 1994).

Três são os critérios que podem ser depreendidos das propostas de LZ:

- o estudo das ideias deve mostrar o comum à região, "consciência de si mesmo, argumenta em 1963, que origina uma espécie de nacionalismo cultural e filosófico, que dá sentido a uma das maiores expressões do pensamento latino-americano contemporâneo" (1976a,13);

- o estudo das ideias deve ajudar a consciência latino-americana, "a busca da identidade do homem nesta América, a partir da qual poderá exigir o reconhecimento de sua humanidade"(1976,9);

- o estudo das ideias deve contribuir para a emancipação e libertação da região, "o título do livro *Discurso da marginalização e da barbárie*, faz referência ao discurso desde outras expressões de homens que, não por serem distintas, são menos humanas. A marginalização e a barbárie como novos e inevitáveis centros de expressão do homem que, desta forma, negam a própria marginalização e a barbárie" (1990, 19).

Formulando-se mais sinteticamente, os estudos eidéticos, superando o nacional e mostrando o comum das ideias da região, devem contribuir à consciência regional e por esse caminho contribuir à liberação da própria região.

#### 4. Uma agenda para o pensamento e a filosofia da ALC

No século XX, o pensamento político latino-americano se esforça, afirma em 1974, na busca de soluções que ponham fim à dependência, ao subdesenvolvimento e ao neocolonialismo, e o pensamento filosófico enfrenta o problema da alienação da consciência que vieram sofrendo os povos latino-americanos através das várias etapas de sua história, para lhe por fim (1976a, 9-10). Em um texto mais tardio, LZ retorna a alguns desses assuntos. Respondendo a uma pergunta do filósofo uruguaio Fernando Ainsa, LZ argumenta que "nosso povo tem enormes dificuldades para resolver problemas de identidade, de dependência. Portanto, a filosofia é um instrumento extraordinário para enfrentá-los e dar-lhes solução. A responsabilidade dos filósofos da região é traduzir e adaptar à própria realidade, o que pode servir de outra (Entrevista com Ainsa 1993, 24-25). Mas, para que isso seja possível é necessário "uma filosofia da história que torne possível a "aufhebung", a absorção do passado, a história, uma realidade que, se queira ou não, é própria da América. Um passado feito de justaposições que, ao fazer-se consciente, se apresenta como algo próprio e do qual, por sê-lo, há de se partir para construir o presente e o futuro mais próprios. Uma filosofia que ponha fim à situação tragicamente expressada pelo libertador Simón Bolívar quando dizia "Temos arado no mar". Ou seja, a ideia de que, uma e outra vez, se tem trabalhado sobre o vazio. O vazio próprio do sujeito que escapa à sua própria realidade e pretende realizar-se fora dela "(1978a, 20). A tomada de consciência tem sido uma das preocupações-chaves do pensamento latino-americano contemporâneo, essa "consciência de ser ou estar com os outros será o que origina essa preocupação. É na convivência onde os homens tomam consciência não só de sua própria existência, mas também da existência dos outros, seus semelhantes. Mas a consciência que nem sempre mostra a "semelhança", o "ser igual aos outros", mas também a diversidade, que pode chegar a negação completa dessa semelhança" (1978b, 25). Em 1976, argumenta que o filósofo tem uma tarefa de ajuste, que consiste em estimular as condições que permitam a universalidade dos valores que originou a cultura ocidental, esse humanismo que agora transcende as fronteiras em que se originou e é reclamado universalmente (1976a, 46 ). Frente à razão de Estado e a resposta terrorista, o que é uma aberração, os homens de razão, os intelectuais têm de lutar por fazer prevalecer a única possível: a própria do homem (sempre em LZ homem = humano). A do homem concreto; a razão capaz de compreender e fazer-se [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

compreender, e através desta compreensão deixar clara a igualdade que guardam entre si todos os homens da terra, sem qualquer discriminação. A igualdade na desigualdade inevitável dos homens entre si como indivíduos concretos que são. Diversidade inevitável que ao ser compreendida e respeitada pode permitir a autêntica paz que há de prevalecer entre os homens (1993, 236).

Em síntese, pode-se dizer que a agenda de LZ para a filosofia consiste em contribuir à tomada de consciência como afirmação de identidade, o que deveria significar a assunção da realidade atual e pretérita, em vez de dar-lhes as costas, negando-as. Isso deveria permitir a superação dessa constante que foi arar no mar. Por outro lado, tudo isso deve permitir que no interior da ALC e, sobretudo no mundo, se aceite a humanidade dos demais em suas diferenças.

## **5. Uma agenda para a rede de intelectuais de e sobre a ALC**

A tarefa de organização de redes foi constituindo uma sociedade civil do conhecimento na ALC (ver Devés 2007b), e LZ foi importante na articulação destas com o âmbito disciplinar dos estudos sobre a ALC, a partir, especialmente, do Centro de Coordenação e difusor Estudos da América Latina (CCYDEL) da Universidade Nacional Autônoma do México (UNAM). Mas antes de chegar a essa cristalização, no final de 1970, já havia um longo percurso na criação e no trabalho com redes internacionais, que remonta a meados dos anos 1940. É sob o marco do CCYDEL que LZ desenvolve com mais força uma teorização sobre o papel destas redes quanto ALC e nas relações entre ALC e o mundo, se assim se pode dizer. Mais ainda, pode-se dizer que o CCYDEL é parcialmente produto dessa mesma teorização sobre as redes de estudo da ALC. Recapitulando sua obra, ele escreve: "Vinha-se falando sobre a necessidade de coordenar e difundir os trabalhos que são feitos em várias destas instituições sobre a realidade e a identidade comum latino-americana, como ponto de partida para permitir a desejada integração da região. Essa preocupação encontrou um amplo interesse na UNESCO, que patrocinou uma reunião de especialistas em 1976. Desta reunião surgiram recomendações que se converteriam no eixo do estímulo que se vem dando a estes estudos na América Latina e em diversas partes do mundo interessadas no mesmo"(1990?, 1).

A tarefa de coordenar as diversas instituições e iniciativas que se ocupam da ALC: De fato, o CCYDEL foi fundado nos termos das seguintes considerações: "Considerando que a vocação latino-americanista da UNAM se fortalecerá coordenando seu trabalho com as que vêm realizando, no mesmo campo, muitas instituições internacionais, várias das quais têm concordado em se federar; Considerando que o apoio que ditas instituições solicitaram redundaria em benefício de tais estudos; Considerando que a UNAM se beneficiaria concedendo o apoio solicitado, ao enriquecer em seu seio as potencialidades de intercambio de experiencias, coordenação e difusão das mesmas"(Citado em 1990 LZ?, 3). Certamente não bastava a fundação, era necessário manter e aumentar as atividades, para o que outros mecanismos foram criados como a Carta de CCYDEL , o órgão informativo de CCYDEL (então CIALC) para os membros da SOLAR e da FIEALC. Esta, assinalou LZ, nos permitirá acompanhar atividades levadas ao cabo no México e pelos centros associados aos nossos dois organismos internacionais, para o que pedimos a colaboração, através de notificação oportuna de eventos (Carta, ano 2, n ° 1 de outubro-dezembro de 1984, p 1).

A criação de redes e de instâncias de investigação que devem relacionar-se e coordenar-se é compreendida como uma parte da tarefa de tomada de consciência da ALC e por isso de afirmação de sua identidade. Recorda LZ que na citada reunião se considerou "que a busca da identidade latino-americana fosse vista como um instrumento da almejada integração da região". Era necessário um novo esforço na busca de uma integração que havia sido tentada política e economicamente. Havia que tentá-lo através da tomada de consciência dos latino-americanos, através da educação e da cultura. Considerou-se que seria a partir do reconhecimento da inevitável situação de dependência colonial que se suscitaria a necessidade de sua mudança, mediante a promoção de uma relação horizontal de solidariedade que fizesse possível a integração. Considerou-se igualmente que a tomada de consciência de uma identidade comum, através da educação e da cultura, permitira o que por outras vias se havia tentado. Agora, para isso, era necessário estimular a criação de instituições que na América Latina se encarregassem de deixar claro este conhecimento e oferecessem os materiais para fazer deles instrumentos educativos e culturais para a região. Para o melhor cumprimento dessas recomendações, propôs-se igualmente, a criação de um Instituto Coordenador de Estudos Latino-americanos (1990?, 1-2). A UNAM, atendendo às recomendações da UNESCO e à especial menção obre sua expressa [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

preocupação latinoamericanista, decidiu patrocinar junto com a União de Universidades da América Latina (UDUAL) um simpósio que seria o primeiro para a Coordenação e Difusão dos Estudos Latino-americanos (1990?,2).

A criação de redes e a coordenação das diferentes instâncias que se ocupam dos estudos latino-americanos devia afirmar a consciência, a consciência devia afirmar a identidade, e a identidade devia fazer-se presente no mundo, onde a ALC apresentara sua palavra. “Depois do Relatório elaborado há quatro anos em 1989, o CCYDEL continuou, e aumentou suas atividades e sua presença no México, América Latina, Estados Unidos, Europa e seu conjunto, Rússia, Ásia e África. O CCYDEL teve uma presença ativa na América Latina, expondo a perspectiva latino-americana sobre os problemas da região e sua relação com outras regiões da terra "(LZ 1994, 8).

## **6. Uma agenda para a difusão da cultura mexicana e da ALC**

As dimensões do pensamento de LZ que se põem em relevo e que se tenta romper não aparecem em separado em sua obra, mas vão articulando-se circularmente, remetendo-se umas as outras e também a algumas que não foram consideradas. O “que fazer” filosófico e a criação de redes que se articulam com o “que fazer” de LZ como agente cultural do Estado mexicano, “que fazer” que concebe e pratica como uma relação com o mundo, claramente não só no México *ad intra*, mas também e inclusive prioritariamente, *ad extra*. Tzvi Medin afirma que "esta postura solidária com os povos dependentes e colonizados se verá reforçada quando, a partir de 1960, LZ desempenhe a função de diretor do Departamento de Relações Culturais da Secretaria de Relações Exteriores, e como tal se encarregará precisamente do intercambio cultural. Levará a cabo viagens por Ásia e África e as mesmas fortalecerão ainda mais sua postura. LZ se vê imensamente impressionado pelo auge do nacionalismo anti-imperialista dos povos da Ásia e da África, vendo o nacionalismo como a essência dessa maré anticolonialista, independentemente da sua ideologia e respeitando as diferentes perspectivas possíveis: "O nacionalismo transformado em socialismo na China, e o nacionalismo que se faz evidente de diversas formas em outros povos do chamado extremo Oriente" (News 09 de janeiro de 1962, citado Medin 1992, 83-4). Mais além das diferenças ideológicas, LZ exalta o denominador comum de um nacionalismo que implica a reafirmação da independência e da soberania, ou seja, desta liberdade que constitui para [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

ele o essencial do humano. Nesta tentativa de reivindicação nacional dos povos oprimidos crê poder detectar e reconhecer o antigo ideal cristão ocidental de fraternidade universal (Medin 1992, 83-84).

A afirmação e a projeção da cultura mexicana, em certo sentido, passa pela afirmação e projeção de outras vozes culturais que, se por um lado, suplantarão o discurso de uma nota só do centro, por outro lado, produzirão certa harmonia dos humanos.

## 7. Algumas interpretações da agenda de Zea

Muitas pessoas, de maneira mais ou menos explícita, têm se referido às agendas formuladas por LZ para aqueles que trabalham com o conhecimento. São destacadas a seguir uma série de autor@s de importância que têm pensado a partir de LZ e que têm formulado (ou reformulado) sua agenda, vari@s d@s quais discípu@s do próprio LZ.

Abelardo Villegas, articulando, e ao mesmo tempo distinguindo os estudos eidéticos do que fazer filosófico, destaca que "a obra de LZ não pretende ser uma história das ideias, nem uma história seca. Pretende ser e é uma filosofia da história da América, como disse o título de um de seus melhores livros. Seguindo uma ideia hegeliana, sustenta que a filosofia da história pretende criar uma consciência do passado, entendendo por isso não o mero fato de ser consciente, mas um procedimento intelectual para superar o passado" (1993, 219).

Enrique Dussel reinterpretando LZ em sua maneira de conceber o filosofar e opondo-se ao filosofar "hegemônico", formula três desafios: "Deve-se 1) pensar autoconscientemente 'desde AL' (com autoconsciência do lugar na história mundial), 2) pensar filosoficamente 'sobre nossa realidade' (a partir de nossa positividade, mas igualmente como dominados, empobrecidos, etc.), e 3) pensar de uma maneira tal que possamos 'entrar' na discussão com essa 'comunidade filosófica hegemônica'. Como 'excluídos dela' devemos 'interpelá-la' para que nosso próprio discurso filosófico seja 'reconhecido'" (1993, 214).

Fernando Ainsa, seguindo uma linha de reflexão semelhante, aponta que a obra de LZ procura criar uma consciência americana e que ter consciência é saber-em-comum e que, portanto, tem a ver com a convivência. Por outro lado, a filosofia americana do LZ não pode ser outra que não aquela capaz de resolver o problema dos destinos americanos (1993b, 299). A [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

filosofia como uma maneira de aportar para a solução dos grandes problemas da dependência e da identidade de nossos povos (1993a, 24).

Pablo Guadarrama González, em parte continuando a interpretação de Villegas e Ainsa, se refere à desigual batalha contra os prejuízos que existirão em todos os tempos, afirmando que, e que aqueles que possuem a valentia suficiente para empreender uma tarefa emancipatória, desempenhará um papel primordial o trabalho de tomada de consciência e que a palavra consciência é chave no pensamento de LZ do mesmo modo que foi na obra de Hegel e Marx (1993, 271-272).

Tzvi Medin sugere que LZ concebe a filosofia no México como parte de uma confrontação com a situação de dependência e da constante tentativa de emancipação, e que deste modo a história da filosofia tem como linha essencial a luta pela independência e pela liberdade (1992, 33-34). Nesta tarefa, o mexicano, a autognose do mexicano, e a conformação da consciência do mexicano são elementos chave (1992, 42). Essa tarefa filosófica de LZ é entendida por Medin em conexão com a identificação do próprio LZ com os nacionalismos anticoloniais que lutam em diferentes partes do mundo por sua independência, o que é consequência de seu humanismo essencial. É precisamente por esse humanismo essencial, pensa Medin que “LZ não tem problemas (à diferença dos intelectuais que se identificam com USA ou a URSS) em identificar-se com os povos agredidos por exigir sua independência, seja qual for a identidade do agressor” (1992, 82-83).

Javier Pinedo associa também o tema dos estudos eidéticos com a questão da identidade. Referindo-se a LZ e, simultaneamente, a Arturo Roig y Arturo Ardao, postula que “a historia das ideias, mais que um paradigma teórico, se constitui numa declaração de intenções e princípios que procuram abarcar certos temas para aproximar-se com novas energias da história, da cultura, e da política do continente; um programa que busca entusiasmar e promover o estudo de uma determinada realidade, a latino-americana” (1999, 29).

Carolina Guerrero, por sua vez, observa que uma das abordagens que tem marcado o compromisso de LZ “com seu trabalho e a projeção do mesmo nas sociedades latino-americanas, foi a insistência sobre a necessidade de elaborar uma filosofia política própria, latino-americana, que sustente e impulse as possibilidades para a emancipação mental e que teria de suceder à emancipação política de nossas repúblicas” (2003, 69). Ocupando-se de Simón Bolívar, LZ [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

“explica o dilema do centro e a periferia: os heróis citados por Hegel (Alexandre Magno, Júlio Cesar e Napoleão Bonaparte) são expressões do imperialismo europeu, cuja expansão se dispersa até os povos das periferias, os quais tomam consciência de sua humanidade e das possibilidades de liberdade, sendo Bolívar a expressão dessa consciência periférica. Sustenta Carolina Guerrero que, a partir desse ponto, para LZ “a periferia se converte no centro de uma liberdade que encarna uma teleologia universalista, dado que na concepção de Bolívar essa liberdade é necessária a todos os povos da humanidade. É uma reversão substancial do ponto referência a partir do qual se conhece e se interpreta a história” (2003, 69).

Alberto Saladino vale-se dessas mesmas ideias, mas outorgando-lhes um sentido mais amplo e destacando o que ele denomina como "projeto bolivariano" na obra de LZ. Saladino propõe-se a mostrar como esse bolivarismo destaca o desenvolvimento da semente produzida pelo Libertador, a que ademais renasceria uma e outra vez, pois muitos dos autores mais importantes do pensamento latino-americano concebem, ao longo do tempo, a necessidade de integração como condição de liberdade (s / f, 3).

Werner Altmann, ocupando-se já não da filosofia, mas dos estudos latino-americanos e da criação de redes, destaca “o incansável papel de missionário do projeto latino-americano que LZ exerceu por décadas, estimulando em todos os lugares a formação de centros de estudos latino-americanos. Assinala Altmann que foi esta realidade a que levou a Roberto Fernández Retamar a qualificar Zea de Incitador Americae” (2003, 7).

## **8. Conclusões e projeções**

Levantou-se a questão do significado do conceito de “pensar além do Estado-nação” em LZ. Pois bem, qual é a resposta oferecida por ele e pelas pessoas que tem reinterpretado seu trabalho? Em que sentido pensam além do Estado-nação e qual é a pauta que colocam para ir além do Estado-nação?

Uma primeira síntese seria a seguinte: ALC arou no mar, para resolver este problema, a proposta bolivariana de integração regional segue sendo válida. Esta proposta, entretanto, só é possível a partir de uma percepção da realidade, que é consciência ou identidade, o que permitirá a ALC impactar o mundo.

[www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)



De fato, seria errado pretender projetar ao conjunto dos que trabalham na ALC com o conhecimento (esse grupo crescente de investigador@s, docentes, funcionári@s da cultura, teóric@s de escolas de pensamento, ideólog@s de partidos, igrejas e outros organismos, etc.) aquilo que LZ propôs para os agentes filosóficos ou para si mesmo. Nesse sentido, as propostas de LZ são inspirações não aplicáveis de modo imediato ao que se denomina como intelectualidade. Tampouco pretendeu LZ que o que estava propondo fosse válido para toda a intelectualidade. Em todo caso, parte d@s autor@s revisad@s acima buscaram ampliar a agenda proposta por LZ, fazendo com que fosse válida para o conjunto da comunidade intelectual. Questões como: (i) a projeção do nosso trabalho intelectual para além da região; (ii) a necessidade de pensar o trabalho intelectual em termos regionais ou continentais, mais que nacionais; (iii) a necessidade de desenvolver uma consciência latino-americana e do Caribe; e, ainda, (iv) a possibilidade de elaborar uma filosófica da história da região, o que tem a ver com o destaque dos problemas e desafios que afetam nossos povos em conjunto; assim como (v) a afirmação das tarefas que são igualmente comuns, particularmente a tarefa da integração regional que não é unicamente comum, mas *em* comum; (vi) a identificação com os povos agredidos, na exigência de sua independência, seja qual for a identidade do agressor, e não se limitando, é claro, à ALC; (vii) a necessidade de incentivar os estudos sobre a região como conjunto, um dos exemplos tem sido o estímulo, em todas as partes, da formação de centros de estudos latino-americanos; são algumas das coisas que se projetam a partir das ideias de LZ.

### **8.1. Difusão da cultura do México e da ALC no mundo**

Tem-se observado que, para LZ, a afirmação e projeção da cultura mexicana passa também pela afirmação e projeção de outras vozes culturais que, por uma parte, substituíram o monólogo do centro e, por outra, produziram certa harmonia do humano. Em relação a ele, deve-se insistir que a difusão da cultura para LZ quase sempre teve um sentido vasconceliano: constituir-se como um aporte desde a ALC ao mundo, à "mestiçagem" universal e sínteses de culturas. Presença e contribuição para o mundo, o direito de estar no mundo, mostrando, igualmente, diferenças ou especificidades culturais. Por outro lado, a ação cultural é concebida como uma ação em favor da liberdade dos povos colonizados ou dependentes. Essa postura [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

solidária com os povos dependentes e colonizados será reforçada a partir de 1960, quando LZ desempenha a função de diretor da Direção de Relações Culturais da Secretaria de Relações Exteriores. As viagens que realizou na Ásia e na África fortaleceu ainda mais sua posição.

## 8.2. Estudos eidéticos

Os estudos eidéticos superando o nacional e mostrando o comum das ideias da região, devem contribuir à consciência regional e, por esse caminho, à liberação da própria região. Os estudos sobre as ideias têm servido para entender que os estados-nação são partes de um conjunto muito maior, que é a ALC. As experiências nacionais se repetem ou se reiteram apontando, dessa forma, sua própria superação em ou a um todo maior que não é outro estado-nação.

## 8.3. Filosofia ou pensamento da ALC

Destacou-se que a agenda de LZ para a filosofia consiste em contribuir para a tomada de consciência como afirmação de identidade, o que deveria significar a aceitação da realidade atual e pretérita, para não permanecer de costas, negando-a. Isso deve permitir a superação dessa constante que tem sido o arar no mar. Por outro lado, tudo isso deve permitir que no interior da ALC e, sobretudo, no mundo se aceite a humanidade dos outros em suas diferenças. No entanto, a agenda sobre esta questão coincide com a anterior, sem ser idêntica. Os trabalhos de LZ como estudioso das ideias e como pensador vão (quase) sempre de mãos dadas, ainda que sejam possíveis de distinguir. O último grande objetivo do pensamento de LZ para além do estado-nação foi pensar a globalização e a ALC e, particularmente, o México nesse cenário. Pensar a correta inserção, ou a mais justa e conveniente, ou aquela onde a ALC fizera seus respectivos aportes, podem ser diversas maneiras de formular a proposta de LZ.

## 8.4. Coordenação de redes

Se as redes de estudos sobre ALC se explicavam ou justificavam na medida que permitiam uma coordenação que devia afirmar a consciência, a consciência devia afirmar a [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

identidade e a identidade devia fazer-se presente no mundo, onde a ALC apresentasse sua palavra, então essas devem ser entendidas, junto ao trabalho em torno do pensamento, os estudos eidéticos e a ação cultural, como dimensões de uma agenda conjunta, onde os elementos se articulam, e criam sinergias, uns com os outros. Esses elementos, tem-se defendido, constituem as maneiras relevantes em que LZ apontou ao pensar além do estado-nação.

### **8.5. Pensar além do estado-nação**

Em cada lugar do mundo, escreve LZ, se reproduz algo do que almejamos, algo de que esperamos, algo em que acreditamos. De alguma forma os sucessos no Mesoriente, na Europa Central, no Oriente ou na América do Sul são nossos sucessos, tem algo a ver conosco. É como se nosso ser houvesse se alargado, se prolongado... Nos doeu a Espanha em 1936, nos doeu o mundo despedaçado entre 1939-1945; agora nos dói a Guatemala, Marrocos e Argélia e nos dói o Egito e a Hungria" (*Novedades*, 11 de dezembro, 1956, citado por Medin 1992, 83).

Essa solidariedade básica com sucessos ocorridos em diversas partes do mundo que comprometem a liberdade e a justiça é, de certa forma, uma questão de mentalidade e sensibilidade, que permite pensar além da própria aldeia. Dito de outra maneira, para isso se requer uma certa grandeza de olhar e de coração, que impeça de atolar-se no imediato, do tempo e do espaço, que impeça olhar a realidade com mesquinhez ou com os olhos do morador local. O olhar de LZ, incluindo sua atividade como agente cultura do estado mexicano, pretende abarcar uma realidade que o transcende ou que o localiza e o articula a outros estados-nações e a outros povos, terminando por colocá-lo em uma perspectiva mundial.

Certamente, as maneiras de transcender o estado-nação assumidas por LZ não são as únicas imagináveis. Existem outras. Mas essas permitiram à ele, por exemplo, potencializar os estudos latino-americanos na ALC e além, como nenhuma outra pessoa na história de nossa região. Isso o permitiu projetar a cultura da região para o mundo. Por certo, esse trabalho só era possível dadas certas condições do México: condições culturais, condições políticas, estabilidade, diplomacia, etc. Mas a finalidade desse texto não é exaltar a pessoa de LZ, que sem dúvidas merece por muitos aspectos, mas descobrir como tornou possível, conceitualmente, iniciativas que exigiam uma maneira específica de conceber as coisas e que, em todo caso, a [www.culturasjuridicas.uff.br](http://www.culturasjuridicas.uff.br)

maioria das pessoas do México e outros lugares não foram capazes de realizar. Sem dúvida, as ideias elaboradas por LZ durante várias décadas são insumos relevantes para pensar atualmente, frente ao bicentenário, quais são os critérios mais pertinentes para avaliar a trajetória da ALC e para projetar a região ao futuro.

## 9. Bibliografía

AINSA, Fernando. Entrevista con L. Zea. In: ZEA, Leopoldo (comp.). *Filosofar a la altura el hombre*. Discrepara para comprender. México: UNAM, 1993a.

\_\_\_\_\_. El maestro L. Zea. In: ZEA, Leopoldo (comp.). *Filosofar a la altura el hombre*. Discrepara para comprender. México: UNAM, 1993b

ALTMANN, Werner. *O latino-americanismo universal de Leopoldo Zea*. In: SALADINO GARCÍA, Alberto; SANTANA, Adalberto (Comps.). *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*. México: Instituto Panamericano de Geografía y Cultura / Fondo de Cultura Económica, 2003.

DEVÉS-VALDÉS, Eduardo (2007a) *Cartas a la intelectualidad, estudiantes universitari@s y profesionales del conocimiento en América Latina y el Caribe*, Grafitti, Santiago

\_\_\_\_\_. *Redes intelectuales en América Latina, Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Santiago: Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile, 2007b.

\_\_\_\_\_. *Leopoldo Zea más allá de sus 90 años*. In: SALADINO GARCÍA, Alberto; SANTANA, Adalberto (Comps.) *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*. México: Instituto Panamericano de Geografía y Cultura / Fondo de Cultura Económica, 2003.

\_\_\_\_\_. *El Pensamiento Latinoamericano en el Siglo XX*. Entre la modernización y la identidad, Tomo I; Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950), Tomo II; Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990), Tomo III. Las discusiones y las figuras del fin de siglo. Los años 90 (1990-2000), Santiago-Buenos Aires: B. Biblos-DIBAM, 2000, 2003, 2004.

\_\_\_\_\_; MELGAR-BAO, Ricardo. *El pensamiento de Asia en América latina. Hacia una cartografía*. In: *Revista de Hispanismo Filosófico*, nº 10, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2005.

GÓRSKI, Eugeniusz. *Dependencia y originalidad de la filosofía en Latinoamérica y en la Europa del Este*. México: UNAM, 1994.

GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo. *Urdimbres del pensamiento de L. Zea frente a la marginación y la barbarie*. In: ZEA, Leopoldo. *Filosofar a la altura el hombre. Discrepara para comprender*. México: UNAM, 1993.

GUERRERO, Carolina. *Leopoldo Zea y una perspectiva original sobre Bolívar como hombre político*. In: SALADINO GARCÍA, Alberto; SANTANA, Adalberto (Comps.). *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*. México: Instituto Panamericano de Geografía y Cultura / Fondo de Cultura Económica, 2003.

INTERNACIONAL DEL CONOCIMIENTO. Disponible na internet em: [www.internacionaldelconocimiento.org](http://www.internacionaldelconocimiento.org).

MEDIN, Tzvi. *Leopoldo Zea: ideología y filosofía de América Latina*. México: UNAM, 1992.

DUSSEL, Enrique. *El proyecto de una filosofía de la historia latinoamericana*. In: ZEA, Leopoldo (Comp.). *Filosofar a la altura del hombre. Discrepar para comprender*. México: UNAM, 1993.

PALTI, Elías. *L. Zea y la historiografía de las ideas en América Latina*. In: SALADINO GARCÍA, Alberto; SANTANA, Adalberto (Comps.) *Visión de América Latina. Homenaje a Leopoldo Zea*. México: Instituto Panamericano de Geografía y Cultura / Fondo de Cultura Económica, 2003.

PINEDO, Javier. *Identidad y método: aproximaciones a la historia de las ideas en América Latina*. In: CANCINO TRONCOSO, Hugo; KELGEL, Susanne; LEONZO, Nancy (eds.). *Nuevas perspectivas teóricas y metodológicas de a historia intelectual en América Latina. Iberoamericana, Verbuert*, 1999.

SALADINO, Alberto. *El proyecto bolivariano en el pensamiento de Leopoldo Zea*. s/d.

VILLEGAS, Abelardo. *La filosofía como compromiso*. In: ZEA, Leopoldo (Comp.). *Filosofar a la altura del hombre. Discrepar para comprender*. México: UNAM, 1993.

VILLORO, Luis. *Sobre el problema de la filosofía latinoamericana*. In: ZEA, Leopoldo (Comp.). *Filosofar a la altura del hombre. Discrepar para comprender*. México: UNAM, 1993.

WIREDU, Kwasi. *Conceptual decolonization in philosophy*. Ibadan: Hope Publications, 1995.

ZEA, Leopoldo. Presentación. In: ZEA, Leopoldo; MAGALLÓN ANAYA, Mario. *Geopolítica de América Latina y el Caribe*, 1999.

\_\_\_\_\_. *Informe de actividades del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos 1989-1994*. México: UNAM, 1994.

\_\_\_\_\_. *Diez años del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos 1979-1989*. México: UNAM, 1990?

\_\_\_\_\_. *Carta CCYDEL*, año 2, n° 1, oct.-dic., México, UNAM, 1984.

\_\_\_\_\_. Prólogo. In: RIZAL, José Noli. *Me tangere*. Caracas: Biblioteca de Ayacucho, 1982.

\_\_\_\_\_. *Filosofía de la historia americana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1978a.

\_\_\_\_\_. *Conciencia y posibilidad del mexicano*. México: Porrúa, 1978b.

\_\_\_\_\_. *El pensamiento Latinoamericano*. Barcelona: Ariel, 1976a.

\_\_\_\_\_. *Dialéctica de la conciencia americana*. México: Alianza Editorial, 1976b.

\_\_\_\_\_. *La cultura y el hombre de nuestros días*. México: UNAM, 1959.